

EN TORNO A UN POSIBLE RENACER DEL FASCISMO

Xavier Serrano Hortelano*

Están produciéndose una serie de hechos en nuestra sociedad actual que conjuntamente puede ser un caldo de cultivo para la reproducción de movimientos sociales y políticos neo-fascistas, aunque con una imagen diferente a la tradicional.

Así podemos observar:

- Una proliferación cada vez mayor del fenómeno —ya analizado por diversos especialistas— denominado «el fin de las ideologías». Se van perdiendo las referencias teóricas, la capacidad de crítica al no tener parámetros intelectuales o científicos y se va asumiendo un aparente «aseptismo». El peligro de este fenómeno es mayor en cuanto que, como alternativa, se tiende al encuentro de discursos místicos, sin un desarrollo espiritual individual adecuado para acceder a ellos,

con lo cual se convierten en referencias de superstición y de evasión de la realidad, con la consiguiente carga de «moralina» y confusión.

- Una masiva y generalizada aceptación del fenómeno «del

consumo por el consumo» que produce un «atrapamiento» económico. Quien puede acceder a conseguir los objetos de consumo que marcan las necesidades creadas por la publicidad, buscando «lo mejor», siempre se «engancha» con el

préstamo. El cual determina la infraestructura de la persona, obligándole a caer en una dinámica de mercado que condiciona posibles actitudes reivindicativas a nivel social y limita el tiempo de ocio; para quienes ni siquiera pueden acceder a los medios de consumo, éstos se convierten en centro de sus posibles reivindicaciones y aspiraciones. Y, paralelamente, el aún más dramático «atrapamiento psicológico», la continua transformación del «objeto» en otro mejor lo enviste de un matiz libidinal que facilita las actitudes obsesivas y de dependencia compensadoras, en muchas ocasiones, de los estados depresivos, en una vorágine maniaca imposibilitada de frenar. Perdiendo la referencia de los «sujetos»



* *Psicólogo Clínico. Orgonoterapeuta Didacta de la S.E.O.R. y Trainer de Vegetoterapia caracterioanalítica. Director de la Escuela Española de Terapia Reichiana y de la revista «Energía, carácter y sociedad».*

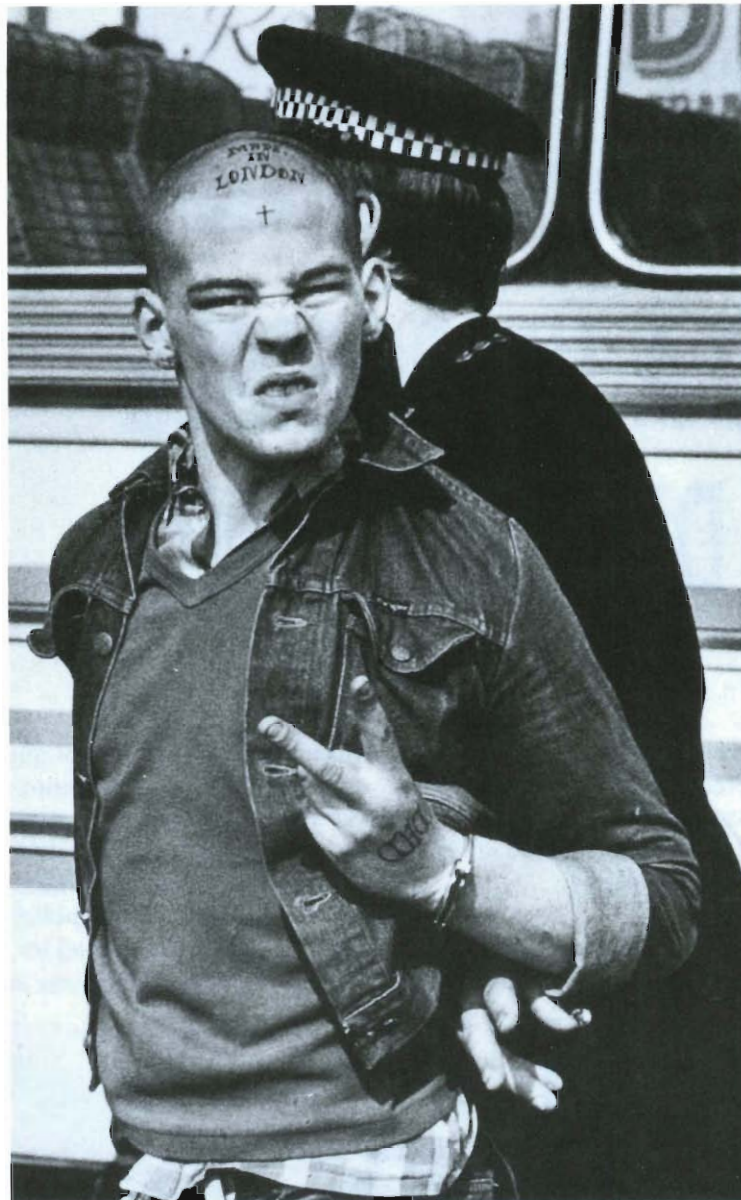
reales que están a su alrededor y de su propia percepción de sujeto.

Una disfuncionante imposición, cada vez mayor, de la **informática** para regir tanto nuestra vida social y laboral como nuestra propia intimidad, que facilita el lenguaje y la relación austera, cosificante, pragmática, abstracta y normativa —fruto de la comunicación con la máquina, sin estar preparados para situar adecuadamente dicha relación— que priva sobre otras muchas, repercutiendo fatalmente sobre el mundo infantil, con las patologías incipientes que se están observando fruto de la relación casi única del niño-puber con la máquina. Tendiendo a desaparecer ciertas capacidades humanas que corresponden, desde un punto de vista neurológico, al hemisferio derecho, como son la creatividad, la poesía, el «contacto», la espiritualidad, la ternura...

- La tendencia generalizada, favorecida por el desarrollo del consumo y de las multinacionales, a que **el trabajador cada vez está más alejado del producto que construye** tendiendo a la especialización en el aislamiento y recibiendo órdenes, favoreciendo la alienación y el «autismo» social, la incomunicación y la sumisión.

- Una distribución del **Poder Internacional cada vez más reducida**, acompañado de factores aparentemente incontrolables como el armamento nuclear, la capa de ozono, la contaminación... que favorecen estados psicológicos de impotencia y resignación y la tendencia a la búsqueda de resoluciones individuales (universo que se puede controlar), perdiendo responsabilidad en los procesos sociales y aumentando así el Poder de las Jerarquías.

- Un claro retroceso en el **proceso de liberalización de las costumbres sexuales** favorecida por la instrumentalización de ciertos sectores sociales de la enfermedad del S.I.D.A. y por la



constante actuación reaccionaria de la Iglesia Católica en materias como el aborto, los anticonceptivos, la sexualidad extramatrimonial... sin que hayan respuestas sociales masivas de protesta y de desacuerdo al respecto.

- Un **predominio de las llamadas «Razones de Estado»** frente a las razones de la persona individual, con fuertes condicionantes económicos no manifiestos, lo que demuestra una falta de ética y una hipocresía social muy peligrosa. Esto se observa, tanto con el desvelamiento casual en ocasiones de tramas políticas a niveles nacionales e internacionales al margen del conocimiento público, en la negativa de los Estados para legalizar la venta de drogas como la heroína, la cocaína... convir-

tiéndose en cómplices de todas las muertes y la miseria humana que genera este hecho, como en la actitud ante la eutanasia y otras respuestas individuales que facilitan, tanto la calidad de vida como la calidad de la muerte. Se incluye también una clara actitud de marginación al tercer mundo, con una base racista.

- Y, por último, **una cada vez menor atención individualizada y adecuada en calidad y cantidad, al niño o niña de nuestra**

sociedad. La confusión ante el tema de la maternidad y la paternidad en relación con las actitudes de independencia de la mujer, las exigencias económicas que limitan —como decíamos antes— el tiempo libre, la pérdida de capacidades lúdicas en el adulto y la visión productivista, desarrollada también en la infancia, provocan una falta de contacto y de comunicación entre padres, madres e hijos-hijas desde los primeros meses, necesarios para el asentamiento de una autonomía y una identidad propia. Potenciando esta presencia y respetando su dinámica vital, sexual, etc., ponemos medios para el desarrollo de una persona madura, independiente, con capacidad para asumir responsabilidades y con espíritu crítico; de lo contrario favoreceremos individuos sumisos, que buscan y anhelan esa atención, ese amor no recibido y lo desplazan después a aquello que los «cubre», como, por ejemplo, la «droga», «el ordenador», o la empresa competitiva.

Es muy difícil darnos cuenta de la Historia que estamos viviendo. Pero tengamos en cuenta que para intentar comprenderla hemos de analizar tanto factores políticos y sociales como aquellos que marcan la vida cotidiana de las personas. Porque siguiendo a W. Reich, hay una dialéctica continua entre ambas, entre el carácter individual y el sistema social. Y dicha dialéctica es la que en un momento determinado, poco a poco y de forma progresiva nos introduce en una «historia» que no esperábamos y de la cual ya no seremos dueños. **Reflexionemos sobre estos síntomas para llegar a un diagnóstico, y un posible pronóstico.**

REFLEXIONS: Para ampliar las reflexions, el autor recomienda el libro *Psicología de Masas del Fascismo*.

Autor: W. Reich.

Editorial: Edición Roca. México, 1933